

2020: año de las Enfermeras y las Matronas, año de Pandemia

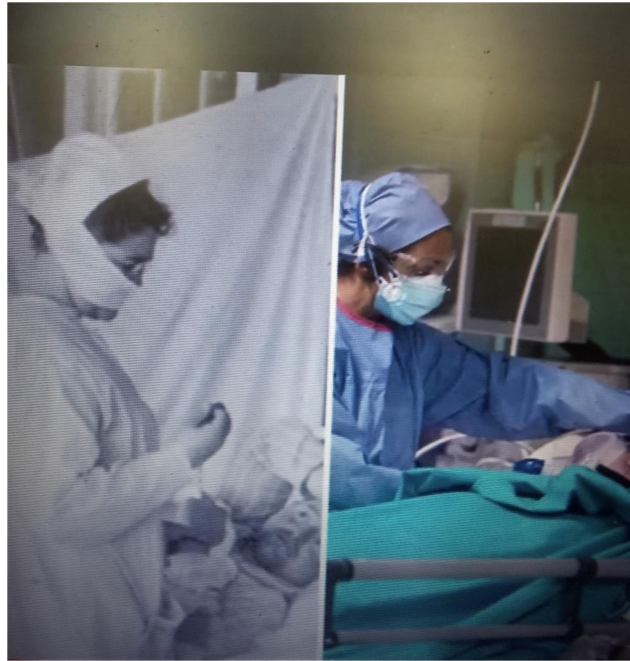
Manuel Cabrera Espinosa

1.- Introducción

La 72ª Asamblea Mundial de la Salud celebrada en Ginebra acordó por unanimidad declarar 2020 como el Año Internacional de la Enfermera y la Matrona. De esta manera, por primera vez en la historia, todas las naciones se han unido para reconocer la importantísima aportación que enfermeras y matronas han llevado a cabo en su labor asistencial diaria para elevar el nivel de salud de las personas. Por primera vez en el mundo, se visibiliza la importante labor que las mujeres llevan a cabo en el campo de las ciencias de la salud. Decía la OMS que se sentía orgullosa de *“proponer el año 2020 como el Año de la Enfermera y la Matrona. Estas dos profesiones de la salud son invaluable para la salud de las personas en todas partes. Sin enfermeras y matronas no lograremos los Objetivos de Desarrollo Sostenible ni la cobertura sanitaria universal”*. La elección del 2020 como año de las enfermeras y de las matronas no es causal, se debe al nacimiento hace 200 años de una de las madres fundadoras de la enfermería moderna, nos referimos a Florence Nightingale.

El año 2020 también ha sido un año desconcertante y fatídico, sanitariamente hablando, puesto que estamos atónitos asistiendo a la propagación de una pandemia que en el momento que escribo estas líneas ha matado oficialmente a más de un millón de personas en el mundo. Nos encontramos inmersos en una emergencia sanitaria que, aun cuando la OMS la pronosticaba desde hace más de un lustro, no nos imaginábamos que pudiera volver a ocurrir. Muy lejos y olvidada quedaba la pandemia de la gripe española que entre 1918 y 1920 mató, según las últimas estimaciones, a más de cien millones de personas en todo el mundo. Habíamos subestimado el poder letal de los patógenos o quizás habíamos sobreestimado el potencial de una sociedad que creíamos invencible, pero no hay más que comparar fotografías

para comprender las similitudes ente dos episodios pandémicos separados en el tiempo por más de cien años, como podemos ver en la imagen de las enfermeras cuidando a un paciente en 1918 y en 2020. Como bien muestra la imagen, la enfermera cuidando a las personas con necesidades de salud es, podríamos decir, un universal cultural.



Enfermera cuidando en 1920 y 2020. Fuente: Harris y Ewing. Library of Congress

Habíamos creído interesante resaltar la labor de las mujeres enfermeras en este año tan importante para ellas. Por ello, vamos a intentar desarrollar esta pequeña aportación al XII Congreso virtual sobre la historia de las mujeres. En un primer momento, nos habíamos planteado hacer una visión histórica del importante papel que Florence Nightingale había tenido para el desarrollo de la enfermería moderna y su influencia en la constitución de las primeras escuelas de enfermería en España, fundamentalmente su influencia en la creación y desarrollo de la escuela para enfermeras de santa Isabel de Hungría de 1896 fundada por Federico Rubio y Galí, a la postre la primera escuela de enfermeras de España, aunque su nacimiento fuera en el ámbito privado. No obstante, la aparición de la pandemia ocasionada por un coronavirus, concretamente el virus SARS-CoV-2 (coronavirus del síndrome respiratorio agudo grave tipo 2) y que en España se ha desarrollado en el 2020 ha ocasionado que salga a la luz imágenes de las enfermeras hasta ahora inusitadas, lo que nos da la posibilidad de analizar la imagen de la enfermera

que está apareciendo en relación con su labor profesional en tiempos de la actual pandemia. Nos centraremos en la primera parte del escrito en hacer una breve introducción histórica que nos acerque a la figura de Florence y el magnífico trabajo llevado a cabo por ella a la cabeza de un grupo de 38 enfermeras en la guerra de Crimea, un conflicto que entre 1853 y 1856 libraron el Imperio ruso y el Reino de Grecia contra una liga formada por el Imperio otomano, Francia, el Reino Unido y el reino de Cerdeña.

Nos acercaremos también al trabajo que las enfermeras de Jaén estaban llevando a cabo en la capital del Santo Reino en el mismo período histórico en el que Nightingale se encontraba en Crimea al cuidado de los soldados heridos. Y es que, curiosidades de la historia, durante esos años, de 1854 a 1856, en España se sufría una terrible epidemia de cólera, la segunda de las cuatro que padecemos durante el siglo XIX que perduró en Jaén desde agosto de 1854 a octubre de 1855. Epidemia que fue devastadora por su alta mortalidad y que hizo que a estos años se le denominara “los años del cólera”.

La última parte del trabajo será mucho más visual pues nos vamos a acercar a las imágenes sociales que se han ido creando en las distintas fases del desarrollo de la epidemia y que han ido formando un imaginario de las enfermeras muy distinto del que hasta la actualidad se tenía.

2.- Florence Nightingale

Empecemos por conocer las razones por las que una mujer en pleno siglo XIX consiguió sobresalir en el campo de las ciencias de la salud y poner los pilares para que las enfermeras pudieran dejar los cuidados no profesionalizados para modernizarse y llegar a la situación de plena integración y equiparación con la labor realizada por el resto de profesionales del campo de la salud, con la consecución de una formación universitaria de Grado.

Florence Nightingale nació en Italia, concretamente en Florencia de ahí su nombre, el 12 de mayo de 1820, en el seno de familia adinerada inglesa. Con inquietudes académicas g personales cambió la propuesta de un cómodo matrimonio por los estudios de enfermería. Comenzó a trabajar como enfermera durante unos meses en el Hospital de Salisbury, para realizar con posterioridad un curso de enfermería Alemania en el Hospital de Kaiserswerth. Sus dotes para la organización de la enfermería sobresalieron rápidamente y

ya en 1853, fue nombrada superintendente en el hospital de Harley Street en Londres. Un año más tarde estalló la guerra de Crimea y tras la publicación de un artículo en el periódico "The Times" en la que se denunciaba la deplorable situación en la que se encontraban los soldados heridos en el frente con hospitales faltos de los servicios más indispensables y con una mortalidad altísima, la presión de la opinión pública forzó un cambio de estrategia y mayores recursos para los hospitales de campaña. Era la oportunidad que necesitaba una mente inteligente e inquieta como la de la enfermera Nightingale que con sólo treinta y cuatro años se puso al frente de un grupo de 38 enfermeras entre las que se contaban dos Hijas de la Caridad y partió al frente para prestar cuidados a los soldados heridos en los hospitales de campaña del ejército británico, siendo la primera vez que mujeres podían acceder a los hospitales militares ingleses. El 4 de noviembre de 1854, Florence Nightingale llegó al Hospital Barrack, en Scutari. Los inicios no fueron fáciles pues chocaron con la rígida organización de la sanidad militar totalmente masculinizada. Sin embargo, fueron capaces de instaurar medidas sanitarias denominadas habitualmente elementales pero con potentes resultados en la recuperación de la salud, tales como medidas higiénicas, limpieza y aireación de las salas, distribución por patologías, mejora de la alimentación. Además organizó actividades de acompañamiento y terapéutica recreativa. Con estas medidas enfermeras, en poco más de un año logró bajar la mortalidad de los soldados ingleses del 42 al 2 por ciento. A Florence Nightingale se le conocía en el hospital militar como la dama de la lámpara por usar una lámpara en sus continuos paseos nocturnos por las salas del hospital para observar el estado de los soldados a su cuidado.

En julio de 1856 Florence regresa a Londres donde es recibida como una heroína, recibiendo la Cruz de San Jorge. Su popularidad fue tal que llegó a entrevistarse con la reina Victoria a la que le contó su visión sobre la precariedad de la sanidad militar y las reformas que sería necesario hacer. El 24 de junio de 1860 fundará la Escuela Nightingale para la Formación de Enfermeras, en el St. Thomas Hospital. La metodología de su escuela se difundirá por Europa llegando impregnando también las primeras escuelas de enfermeras de España. Podemos concluir que a partir de esta escuela de Nightingales se

sentarán las bases para modernizar la enfermería y dignificar a la mujer cuidadora, a la enfermera.



Florence Nightingale

3.- Las Enfermeras Españolas en la época de Nightingale

Ciertos debates hay sobre la presencia de enfermeras en los cuidados a los pacientes y sobre el estatus profesional que ostentaban. Cuando nos adentramos en la historia de profesiones, tenemos que tener en cuenta que las mujeres, y sus profesiones, han estado invisibilizadas durante mucho tiempo. Tenemos que añadir que la prestación de cuidados que ha estado llevada a cabo fundamentalmente por mujeres, ha coexistido y compartido espacios, tanto científicos como físicos, con una profesión fuertemente masculinizada, la medicina. Esa puede ser otra de las razones por las que, a pesar de esta presencia casi inmemorial de las personas cuya función ha estado ligada al cuidado de los miembros de la sociedad, encontramos escasísimos textos que analicen la historia de las enfermeras y es que los historiadores se han centrado, fundamentalmente, en el estudio de la medicina y los médicos, escribiendo la historia de las ciencias de la salud desde la perspectiva del

hombre médico. Hemos perdido, de este modo, una interesante oportunidad para visibilizar la importante labor que la mujer ha tenido en el cuidado de los dolientes. Bien parecería que la presencia de enfermeras entre los profesionales de las ciencias de la salud era solamente testimonial cuando no ausente. Gran olvido histórico puesto que el cuidado de la persona enferma ha sido una constante histórica, formando parte del imaginario colectivo de la humanidad. Desde los más remotos inicios, todos los pueblos han tenido personas expertas en el arte del cuidado y han sido las mujeres han estado mayoritariamente ejerciendo estos cuidados.

La Enfermería en España tiene fuertes raíces religiosas puesto que fueron órdenes religiosas las que se ocuparon de administrar hospitales y prestar cuidados. En el siglo XIX las enfermeras seglares coincidieron con las religiosas en el cuidado de los enfermos en el sistema hospitalario disgregado existente y que paulatinamente se fue centralizando. Así, podemos nombrar entre las Órdenes religiosas femeninas a las Hijas de la Caridad que llegaron a España desde Francia en 1789 y trabajaban fundamentalmente en los centros hospitalarios o las Siervas de María Ministras de los Enfermos que cuidaban a los enfermos en su domicilio. Además, las enfermeras convivían con una serie de profesiones masculinizadas que cubrían otros aspectos de la terapéutica como eran los ministrantes, sangradores, topiqueros o practicantes. La presencia de estas profesiones masculinizadas ha ocultado en gran parte la presencia de las enfermeras, a pesar de que aparecen nombradas en la documentación existente. Por ejemplo, por el primer Reglamento del Régimen Interno del Hospital de San Juan de Dios de 1847 sabemos de la presencia de una enfermera:

“habría de tener un director, cargo desempeñado por un profesor de ciencias médicas que reúna la ilustración propia de su clase, el buen carácter y la templanza que siempre debe distinguir al jefe de una casa de caridad. Habría de tener un médico y un cirujano, dos Practicantes, farmacéutico, topiquero, capellán, sacristán, 2 cabos de sala, en cocina 3 dependientes 1 cocinero y 2 ayudantes y sirvientes de Enfermería. En el departamento de mujeres habrá dos sirvientas y una Enfermera”

O a través del cumplimiento de la Real Orden de 28 de enero de 1854 “Para la formación del estado del personal de empleados” conocemos que en

la provincia de Jaén en todos los centros censados se encuentran trabajando enfermeras y enfermeros, los cuales solían tener habitación para dormir en el centro y ración para comer consistente, en la mayoría de los casos, en la misma que se les daba a los enfermos allí ingresados. En alguna ocasión se especificaba la ración a que tenían derecho, como es el caso del Hospital de Úbeda en el que tenían ración consistente en 1 libra de pan, media de carne, 1 onza de jamón y 1 taza de garbanzos”.

Demostrada la presencia de enfermeras prestando cuidados en los centros hospitalarios, lo que fue ciertamente más tardío es la profesionalización de la profesión. La primera escuela para enfermeras en España nació en 1895 de la mano del cirujano Federico Rubio siguiendo, como habíamos mencionado, los parámetros de la escuela de Enfermeras de Florence Nightingale que existía en Inglaterra, fue la escuela de enfermeras de Santa Isabel de Hungría. La presencia de esta primera escuela fue anterior a la creación en España de una titulación oficial de Enfermera. No sería hasta el 7 de mayo de 1915 cuando una Real Orden creó la titulación de Enfermera a instancia de la Congregación de las Siervas de María, naciendo el Instituto Terapéutico de Madrid la primera Escuela oficial para Enfermeras de nuestro país. En Jaén, nace la primera Escuela de Enfermería, con carácter no oficial, en diciembre de 1949 y oficialmente en 1954, si bien hemos encontrado un documento fechado en 1936 que menciona la formación de Enfermeras a través de una Escuela dependiente de la Diputación Provincial de Jaén, escuela que probablemente desaparecería con la guerra civil española.

4.- Las Enfermeras de Jaén en los “tiempos del cólera”

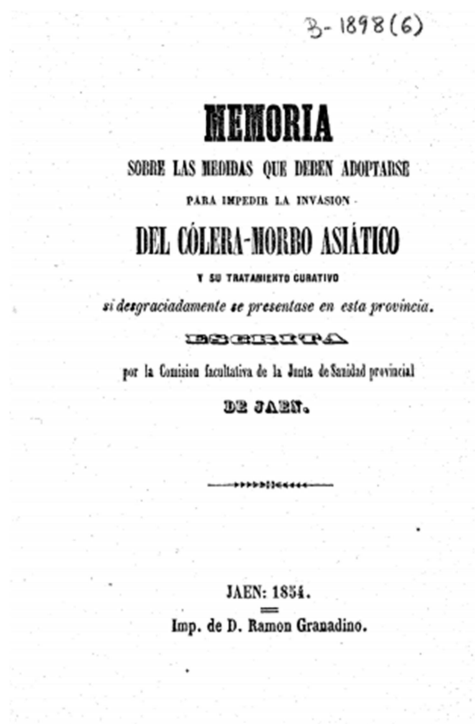
A la par que Florence Nightingale se encontraba junto con treinta y ocho enfermeras en el hospital de Scutari prestando cuidados y aumentando las posibilidades de supervivencia de los soldados ingleses heridos en la guerra de Crimea, las enfermeras de Jaén se enfrentaban a una fuerte epidemia de cólera. El cólera morbo asiático era una enfermedad conocida desde antiguo pero no fue hasta el siglo XIX cuando llegó a adquirir gran protagonismo originando cuatro epidemias en España de 1833 a 1834, de 1854 a 1855, de 1860 a 1865 y el último de 1885 a 1887. La segunda oleada la de 1854 a 1855,

justo la que coincido con las labores de Florence Nightingale en la guerra de Crimea, fue la más virulenta, razón por los que a esos años se les llamó años del cólera. Ya a finales de 1853 habrá algún caso aislado en España y se dictaron las primeras instrucciones sanitarias preventivas a pesar de las cuales el virus se fue extendiendo, llegando a la provincia de Jaén en agosto de 1854.

El cólera es una enfermedad diarreica aguda causada por la ingestión de alimentos o agua contaminados con el bacilo *Vibrio cholerae*. Es una enfermedad muy virulenta con alta tasa de mortalidad si no es tratada a tiempo y adecuadamente. Causa en los casos más graves una grave diarrea acuosa aguda con deshidratación grave. Su tratamiento se basa en una buena higiene preventiva, lavado de manos con agua y jabón tras trato con un paciente, aislamiento de los pacientes, y teniendo en cuenta que las heces, los vómitos y la ropa sucia de los pacientes son muy contagiosos por lo que las letrinas y los baldes donde los pacientes hagan sus necesidades deben lavarse y desinfectarse con cloro. Hay que evitar la deshidratación por lo que en un primer momento se debe dar una alimentación ligera y muy frecuente, dar de beber soluciones salinas y si persiste la diarrea hidratar vía intravenosa.

Sin embargo en el siglo XIX el tratamiento del cólera no estaba aún establecido, la enfermedad tenía altas tasas de contagio debido a las malas condiciones de salubridad e higiene de las poblaciones y altas tasas de mortalidad ante la ausencia de consenso sobre un tratamiento eficaz. Los tratamientos que se realizaban resultan, a la luz de los conocimientos actuales, poco efectivos. En Jaén se editaron dos documentos para orientar sobre el tratamiento de la epidemia de cólera. De una parte la academia de medicina, cirugía y farmacia de Jaén elabora un pequeño manual sobre el cólera morbo. De otra parte, tenemos una "*memoria sobre las medidas que deben adaptarse para impedir la invasión del cólera-morbo asiático*" realizado por la Comisión facultativa de la Junta de Sanidad provincial. A través de estos documentos podemos tener constancia sobre las medidas que se llevaron a cabo para impedir la trasmisión de la enfermedad, así como de la terapéutica utilizada. La limitación de la movilidad, aislamiento de poblaciones o distanciamiento social fueron medidas habituales que las corporaciones locales y nacionales llevaban a cabo. Se propuso dividir la población de Jaén en distritos parroquiales estableciendo en cada uno de ellos casas de socorro para el control de la

hospitalización domiciliaria. Como observamos son medidas que han perdurado en el tiempo y que en la actualidad seguimos utilizando para controlar la expansión de la actual pandemia.



La terapéutica utilizada resulta mucho más singular, así se aconsejaba para prevenir la infección preservarse del frío y del calor, comer menos de lo habitual y acompañar la comida con un poco de vino aguado. Si aparecían los síntomas se aconsejaba dieta absoluta (no comer nada) “*no bebiendo más que agua de arroz fría edulcorada con el jarabe de goma ó malvavisco en corta cantidad*”. Se realizaban baños de vapor tomados en la misma cama a los enfermos de cólera, abrigo moderado y la aplicación de sinapismos¹ de mostaza y agua. Otra de la terapéutica aconsejada era el sangrado, tanto por flebotomía realizada por los sangradores, como con el uso de sanguijuelas que se pondrían “*a la margen del ano ó al epigastrio*”. Era usual la utilización de sanguijuelas y cataplasmas para muchas patologías y para su aplicación se contaba con la figura del topiquero que además daba baños y aplicaba

¹ El sinapismo es una cataplasma o pasta hecha con mostaza y que se aplicaba sobre la piel, la mayoría de las veces sobre el pecho.

cantáridas². En la etapa álgida de la enfermedad se aconsejaba *“calmad la sed con pequeños sorbos de agua de nieve o con pedacitos de hielo dados a pequeños intervalos”* dar friegas en los miembros inferiores con jaboncillo amoniacoal alcanforado, emplasto de cantáridas en la columna vertebral y *“aplicaciones á los pies de ladrillos calientes y botijas de agua poco menos que hirviendo”*.

Además de estos tratamientos, la mayoría de ellos a la luz del conocimiento actual sobre el cólera nada efectivos, encontramos trabajando en los hospitales a un grupo de mujeres, las enfermeras. Como veíamos, Florence Nightingale impuso unas simples reglas de higiene, como airear y limpiar a fondo las salas de hospitalización, lavar a los pacientes y cambiar sus sábanas o preparar comidas sanas para los enfermos, en los hospitales giennenses, las enfermeras para paliar los efectos del cólera ya estaban realizando estas reglas higiénicas y de alimentación lo que, sin duda, ayudó a paliar los terribles efectos de la epidemia. Por no mencionar esos otros cuidados terapéuticos difíciles de medir en los estudios pero muy beneficiosos para las personas que padecen enfermedades, nos referimos a presencia constante, la relación empática, el acompañamiento en los momentos más difíciles, también en los alegres, el apoyo a los familiares o incluso el cuidado en el proceso de muerte. Porque prestar cuidados a las personas sin que éstas pierdan la dignidad por difícil que sea el trance por el que se está pasando, es algo que las enfermeras siempre han sabido realizar.

Son muchas las enfermeras que en Jaén se batieron contra el cólera para mejorar la situación de los pacientes y bajar la mortalidad de esa terrible plaga exponiéndose con su propia vida. Mujeres que han quedado en el anonimato, quizás ellas tampoco buscaban la gloria, pero que sería necesario sacarlas a la luz y poner en valor el trabajo que llevaron a cabo. Traemos el nombre de alguna de ellas que hemos recuperado a través de los archivos de la Diputación Provincial de Jaén. Así sabemos que se encontraban las Hijas de la Caridad puesto que, como recoge Jesús Medrano, el primer documento que conocemos sobre el establecimiento de las Hijas de la Caridad en Jaén es el contrato firmado por el P. Juan Roca, director de las Hijas de la Caridad de

² La cantárida o mosca de España era el nombre popular de la *Lytta vesicatoria*, un insecto coleóptero de la familia Meloidae.

España, y el Ayuntamiento de Jaén en el año 1844 con ocho Hermanas. A partir de esta fecha la presencia las Hijas de la Caridad en los centros hospitalarios de la provincia perdurará hasta el 2001.

Además, como habíamos mencionado con anterioridad, a través de los documentos de respuesta a la Real Orden de 28 de enero de 1854 “Para la formación del estado del personal de empleados” vamos a encontrar el censo de todas las personas que se encontraban trabajando en esos momentos en los distintos centros hospitalarios de la provincia.

Baeza	Hospital	Hermanas en	Trinidad Soriano
		Enfermeras	Dolores Torado
	Casa Cuna	Una lactante	Francisca Olivera
Castillo ^{provincia} _{locubín}	Hospital	Ventiladora	Esther Aguilera
		Enfermero	Antonio Soriano
	Enfermera	Bernarda Cano	
Fonatorof	Hospital	Enfermero	Andrés Pillo
		Enfermera	su esposa
Linánes	Hospital	Enfermero	D. Vicente Vallblanca
Martos	Hospital	Director	D. Juan Esteban del Alamo
		Enfermera	Barceloma Alonza
		Enfermera	Dolores Guardia
		Ecónoma	Doña Melanda
Ubeda	Hospital	Enfermera	Manuel Martener
Ubeda ^{nº 10}	Hospital	Enfermera	D. Manuel M. Soriano

Documento del Archivo Diputación Provincial de Jaén recoge parte respuesta a la RO 28 de enero de 1854

Encontramos en este censo de personal hospitalario el nombre de muchas Enfermeras. Por ejemplo, en el Hospital de Úbeda la enfermera era Antonia Garzón, en Martos Dolores Guardia, en Castillo de Locubín Bernarda Cano o Josefa Pérez en Alcalá la Real, o las diez enfermeras religiosas que prestaban asistencia en el hospital de Baeza. Gran e invisibilizada labor la de éstas y otras muchas enfermeras que a lo largo de la geografía que con un

trabajo silenciado pero efectivo fueron capaces de acompañar, dar consuelo y cuidar a las personas contagiadas de cólera. Con seguridad que al igual que lo logró Florence Nightingale en el hospital de Scutari, ellas a través de sus cuidados fueron capaces de bajar la mortalidad de la terrible epidemia que les tocó vivir.

Junto a ellas trabajando codo a codo contra la epidemia encontramos todo tipo de profesionales relacionados con lo que en un futuro constituirán la actual profesión enfermera, y es que a grandes rasgos comienza a configurarse desde mediados del siglo XIX la profesionalización de la enfermería en sus tres originales ramas: matronas, practicantes y enfermeras, éstas en sus dos grandes vertientes: seculares y religiosas. Las enfermeras, como mujeres y por tanto con un poder social mucho menor, una profesión más escondida y con menos prestigio social y probablemente con unas demandas de reconocimiento social menos intensas que sus compañeros los practicantes hombres, tardaron mucho más tiempo en conseguir una titulación oficial, ésta no llegó hasta el 7 de mayo de 1915 cuando una Real Orden creó la titulación de Enfermera a instancia de la Congregación de las Siervas de María Ministras de los Enfermos. La unión definitiva de enfermeras, practicantes y matronas llegará un 4 de diciembre de 1953 con la publicación del Decreto por el que se unifican los estudios de las profesiones de Auxiliares Sanitarios. Practicantes y Enfermeras pasan a denominarse Ayudantes Técnicos Sanitarios y las Matronas pasan a ser una especialidad de los ATS, la especialidad de asistencia Obstétrico-Matrona. En 1977 se transformarán los estudios de ATS en una Diplomatura, carrera universitaria de tres años de duración y en Julio del 2008 entra en vigor el Grado en Enfermería. Culmina por fin la equiparación de la enfermería, una profesión claramente feminizada con el resto de estudios universitarios españoles.

5.- Las Enfermeras en los “tiempos del Covid”

Impensable está siendo la situación que nos está tocando vivir. La imagen de una epidemia con miles de muertos, hospitales desbordados, pánico social e impresión de una sociedad débil y desbordada parecía más bien crónicas del pasado que noticias del presente. La nueva situación de pandemia

en la que estamos inmersos ha creado imágenes sorprendentes. Hemos asistido a la visión de nuestras bulliciosas calles hoy vacías, cambiando fiesta y bullicio por soldados y policías patrullando y personas enfundadas en monos de plástico fumigando los espacios sociales antes de esparcimiento y diversión. Valga una pequeña muestra de lo que estamos diciendo las imágenes adjuntas.



Dos operarios fumigando una calle de Arbuniel (Jaén)



Imagen de San Fernando con calle inusualmente vacía



Imagen de Jaén

Al igual que la actual pandemia que ha cambiado radicalmente la imagen de nuestros espacios públicos, también ha provocado un cambio importante en la imagen que teníamos de los profesionales sanitarios. Nosotros queremos analizar en esta última parte cómo ha ido evolucionando la imagen de las enfermeras. Creemos que ha ido configurándose a lo largo de estos meses de enfermedad y miedo una imagen de la enfermera muy diferente a la que existía en el período anterior a la pandemia y mucho más cercana a la realidad de la profesión. Las enfermeras estaban prácticamente desaparecidas cuando se hacía referencia a los profesionales sanitarios y cuando aparecía lo hacía con una Imagen social distorsionada por los rasgos de una sociedad machista donde pervivían imágenes en las que las enfermeras eran vista como objetos sexuales, personas poco inteligentes o personas sumisas frente a la superioridad del hombre que representa a otras profesionales sanitarios.

Al poco tiempo del inicio de la pandemia, comenzaron a aparecer las primeras imágenes de las enfermeras. Esta aparición ya era de por sí inhabitual puesto que la normalidad hasta ese momento era la invisibilidad. En estas primeras imágenes pudimos ver a mujeres sustituyendo a los hombres como representantes de las profesiones sanitarias. No era fácil distinguir la cualificación profesional de cada una de ellas, confundiendo, quizás por primera vez en la historia, a todas las profesiones que están en torno a la salud y los cuidados y usando el término “profesionales sanitarios” para referirse a ellas y ellos cuando con anterioridad la profesión médica se imponía como representante hegemónico. Estas primeras imágenes de mujeres enfermeras mostraban el trabajo incansable, la dedicación, la profesionalidad. Eran mujeres con caras cansadas marcadas por el uso continuado de las gafas de protección y la mascarilla, incluso llegó a recogerse el agotamiento total. Con las imágenes se mostraba la presencia de mujeres implicadas en la resolución de una gran problemática social, la epidemia. Su visión también demostraba la confianza que la sociedad estaba poniendo en ellas, dependíamos de ellas y creíamos en ellas.



Las caras del trabajo incansable



El cansancio

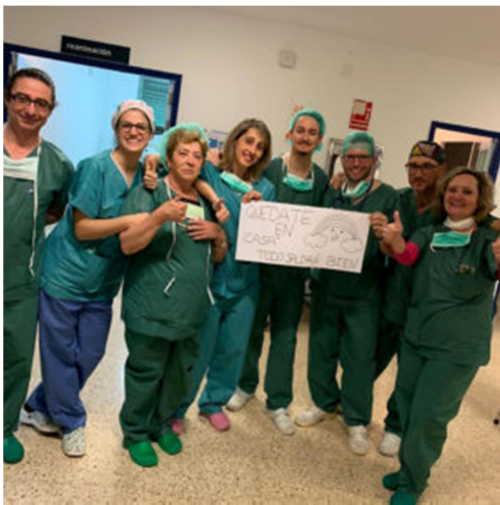
Las enfermeras, por su parte, fueron conscientes de esa confianza social en ellas y comenzaron a hacerse visibles. Un grupo de profesionales muy numeroso entre el personal sanitario pero apenas conocidas estaban en estos momentos de dificultad haciéndose visibles y demostrando que estaban preparadas para prestar cuidado en esos duros momentos. No era nuevo para ellas prestar cuidados en situaciones complicadas. La enfermedad es complicada, acompañar en la muerte es difícil. Pero es que además cuidar a personas con enfermedades graves y contagiosas es una habitualidad para las enfermeras: tuberculosis, SIDA, hepatitis, meningitis, ébola, etc, etc. En este hacerse ver de las enfermeras y demás profesionales sanitarios aparecieron dos tipos de imágenes. De una parte, nos mostraron lo que se hacía en el corazón de los hospitales. Pudimos ver los tan nombrados EPI (equipos de protección individual) muchas veces ausentes por lo que se los confeccionaban ellas mismas, bombas de infusión, respiradores.



Compañeros con EPI caseros



De otra parte, las enfermeras comenzaron a hacer grupo, mostrándose e intentando dar ánimos a una población cada vez más asustada. Esta situación identitaria grupal también es relativamente nueva para la profesión enfermera. Recordemos que la enfermería tiene unos orígenes dispersos puesto que la actual profesión enfermera proviene de varias profesiones escasamente cimentadas social y profesionalmente que nacieron y fueron creciendo desestructuradamente por lo que hasta bien entrado el siglo XX ha habido una escasa identidad de grupo. Con estas fotografías se estaba haciendo identidad de grupo. El Ilustre Colegio Oficial de Enfermería de Jaén (ICOEJ) las recogió y nosotros tomamos algunas de ellas como muestra de lo que apuntamos. Vemos a enfermeras unidas dando ánimo a la población. Se podía confiar en ellas.



Las revistas, algunas de ellas relacionadas con la profesión pero otras no tanto, también mostraron los rostros de mujer que estaban en primera línea luchando contra el Covid. Recogemos aquí la portada de alguna de estas revistas entre la que incluimos un diario deportivo donde la normalidad es la presencia de hombres deportistas acaparando la portada del mismo, en esta ocasión lo dedica a aquellas mujeres deportistas con formación sanitaria que apartaron durante este período el deporte para trabajar como sanitarias.

as.com

2020 17 DE MARZO DE 2020 8 AÑO LRS. NÚM. 57.043 8 1.000

as

Mati Martínez
Capitana del Albacete
de Fútbol y enfermera
en el Centro de Salud
de Ossa de Montiel

Desi Floret
Jugadora del Mostoles
Futsal e investigadora
de una vacuna contra
el virus

Paula Lema
Árbitra de
baloncesto
y enfermera
en el Complejo
Hospitalario
de A Coruña

Miriam Rodríguez
Ponera internacional
del Mostoles Futsal y
enfermera en el Hospital
de Puenteblanca

Julia Viny
Juez árbitro
de hockey
y enfermera
en el Clínic de
Barcelona

EN PRIMERA LÍNEA

Deportistas con formación sanitaria han dado un paso al frente en la lucha
contra la pandemia con el convencimiento de derrotar al coronavirus

pandemia

FIFA ESTUDIA AMPLIAR
CONTRATOS Y EXTENDER
EL PERIODO DE FICHAJES

EL BARÇA ANUNCIA UN
ERTE PARA EMPLEADOS
Y DEPORTISTAS

España reparará a 5.000 turistas
el próximo fin de semana
Los test comprados a China no son fiables

01648-3875 - F: 2,40 €

HEBDOMADAIRE 27 MARS 2020 PRIX: 2,40 € (TVA INCLUSE)

ELLE

NUMÉRO SPÉCIAL

CORONAVIRUS
QUAND L'AMÉRIQUE
DÉRAILLE

GUIDE
PRATIQUE
TRAVAIL, ÉCOLE,
CULTURE, FORMÉ
TOUT POUR ALLÉGER
SON CONFINEMENT

MERCI
INFIRMIÈRES,
AIDES-SOIGNANTES, MÉDECINS...
NOS HÉROÏNES

M 01648-3875 - F: 2,40 €

HEBDOMADAIRE 27 MARS 2020 PRIX: 2,40 € (TVA INCLUSE)



Hemos asistido también a una feminización de las profesiones, si con anterioridad a la pandemia las profesiones estaban representadas visualmente por hombres, ahora lo son por mujeres. Lo es tanto en profesiones muy feminizadas como es la enfermería como en profesiones mucho más masculinizadas como pueden ser los transportes o la fuerzas de orden público. Durante años se está denunciando la poca visibilidad que tiene la mujer en profesiones tan feminizadas como la enfermería, ahora hemos podido asistir a la visibilización de la imagen de la mujer. Así, como ejemplo ilustrativo, en un gráfico del ICOEJ, de cuatro imágenes, tres de ellas son femeninas. El mundo del cómic también ha recogido y potenciado esta visibilización de la mujer en

las profesiones. Además, recogiendo la imagen de una mujer donde se suaviza la sensualidad o/y sexualidad tan presente en imágenes de tiempos anteriores.

DENUNCIAS:
Denunciamos la situación ante la Inspección de Trabajo y por la vía judicial.
27/3/2020

DENUNCIA DEL CONSEJO ANDALUZ:
El Pleno del CAE denuncia por vía penal a las autoridades competentes nacionales y autonómicas.
31/3/2020

GABINETE COVID-19:
Circulares informativas, página web, redes sociales, medios informativos, etc.
A DIARIO

CARTAS Y LLAMADAS:
A responsables de delegación de Salud y Familias, Consejería del ramo, Ministerio de Sanidad, Subdelegación del Gobierno en Jaén y Presidente del Gobierno.
A DIARIO

BOLSA DE EMPLEO:
Exigimos al SAS que agote la Bolsa de Empleo para los contratos de refuerzo.
26/3/2020

ATENCIÓN DIRECTA:
Para cualquier necesidad del colegiado por vía telefónica o telemática y línea directa con el Colegio y su presidente.
A DIARIO

GABINETE DE ASISTENCIA PSICOLÓGICA:
De 8 a 24 horas todos los días.
24/3/2020

SUSPENSIÓN DE ACTOS:
Aplazamos San Juan de Dios, #3esalud, Jornadas TEA, actividades formativas.
2/3/2020

GABINETE DE ASISTENCIA JURÍDICA Y LABORAL:
Reforzamos la asesoría jurídico-laboral.
23/3/2020

CONSEGUIMOS:
Lugares para vivir para profesionales sanitarios durante la crisis. Mayor frecuencia en el transporte de autobuses urbanos de Jaén.
19/3/2020

ENCUESTA:
Finalizamos y publicamos resultados de la encuesta para testear la situación del colectivo, disponibilidad de materiales de protección y situación laboral.
18/3/2020

EXIGIMOS MATERIAL Y UN PLAN DE CONTRATACIÓN:
Solicitamos material de protección ante el COVID19 y un Plan Especial de Contratación.
5/3/2020

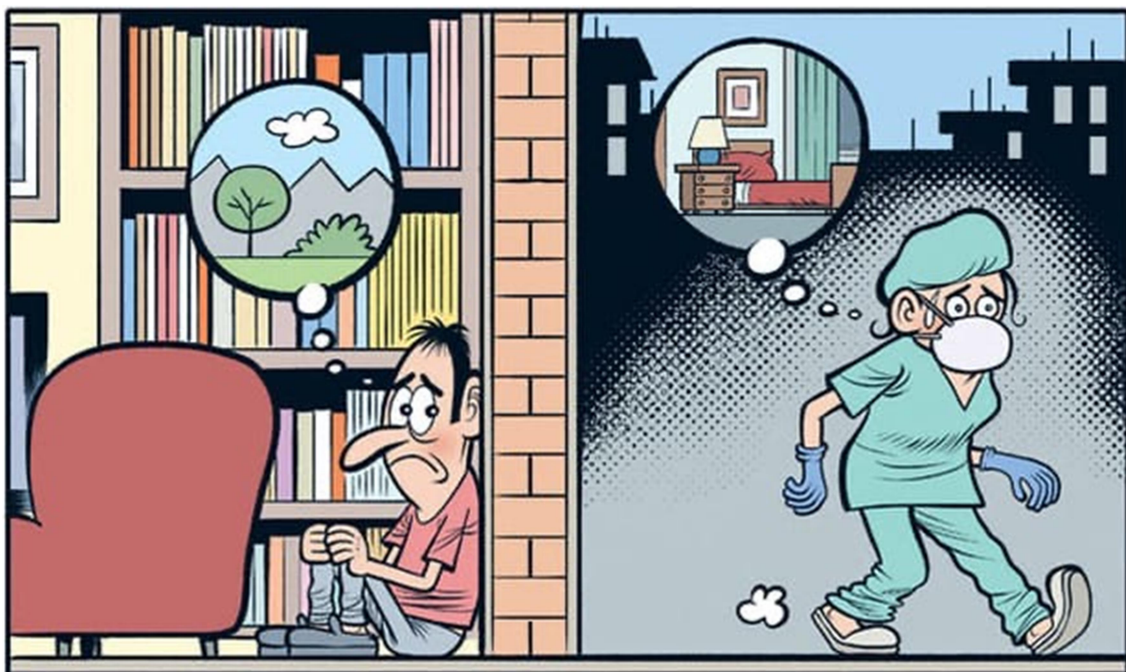
ICOEJ
ILUSTRE COLEGIO OFICIAL DE ENFERMERÍA DE JAÉN

#TuColegioATuLado #Enfermería #Jaén





Pasado este primer período de esperanza, el miedo no tardó demasiado en hacerse ver. Históricamente las epidemias han producido desconcierto y miedo y ahora no iba a ser distinto. La incertidumbre, el desconocimiento hacia una enfermedad nueva cuyos síntomas, tratamiento, pronóstico e incluso hacia el modo de contagio hacía que fuera exteriorizándose el miedo al contagio, a contagiar a tus seres más queridos e incluso a la muerte que llegó.



No pienses en estar fuera.
¡Piensa en los que están fuera!

VERGARA 2020

PRICE \$8.99

APRIL 6, 2020

THE NEW YORKER





MURIERON CON LAS BATAS PUESTAS

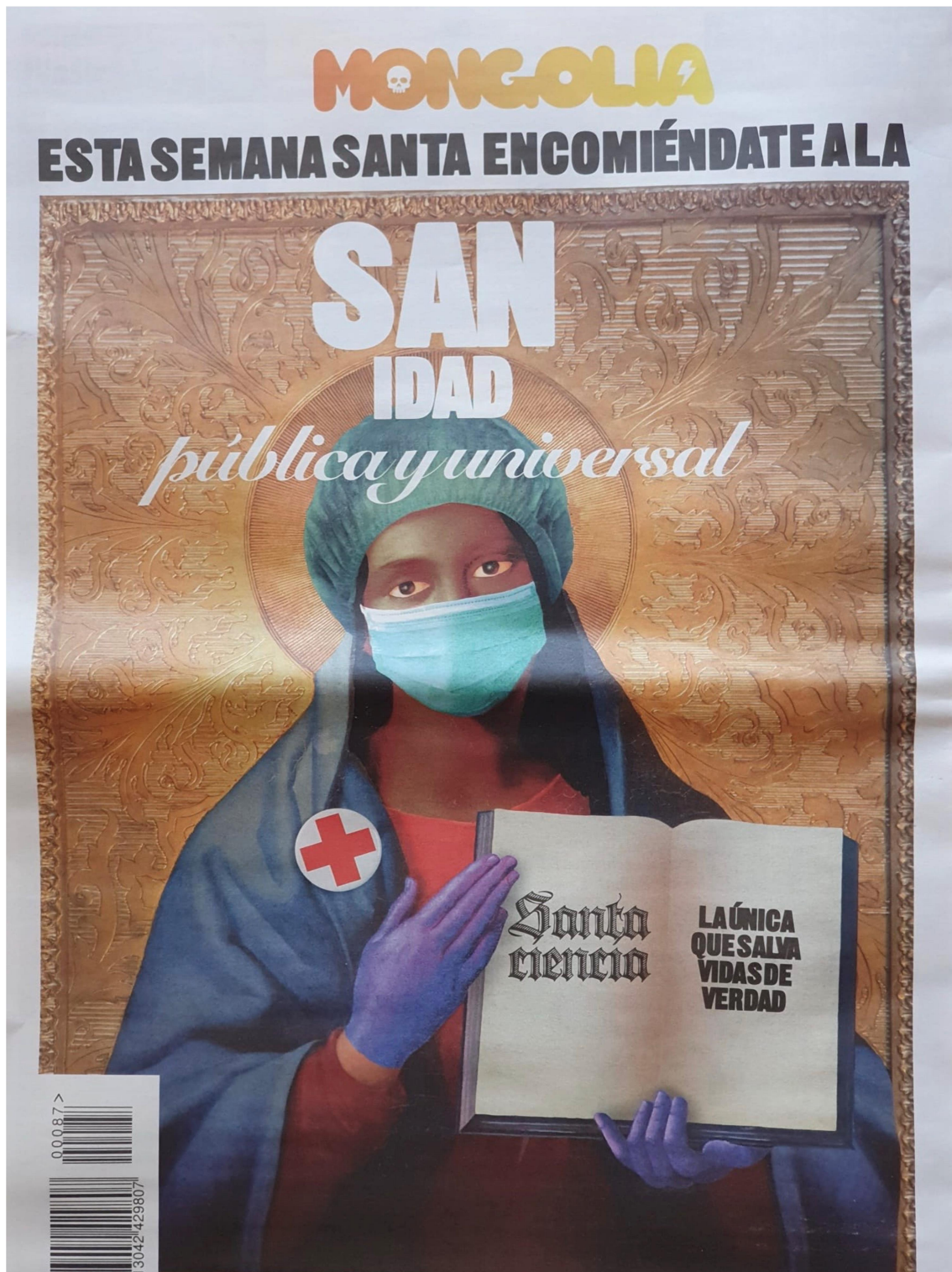
más abandonados
que el CUSTER



Dedicado a todos los sanitarios
que han muerto por el COVID

Ante el incremento de contagios y de muertes comenzaron las dudas sobre nuestra capacidad sanitaria para vencer la enfermedad. Si al principio de la pandemia se había lanzado la imagen de un sistema sanitario entre los mejores del mundo, ahora se comenzaba a visibilizar el poco esfuerzo que se había realizado durante décadas anteriores para mantener en forma el sistema sanitario español. La falta de inversión, cuando no los intentos de privatización habían sido la norma. Resulta curioso que incluso para pedir la necesaria inversión en sanidad pública se utilizó la imagen de la mujer. En ocasiones una imagen de la mujer que se confunde con la religión y es que los orígenes religiosos de la enfermería perduran.

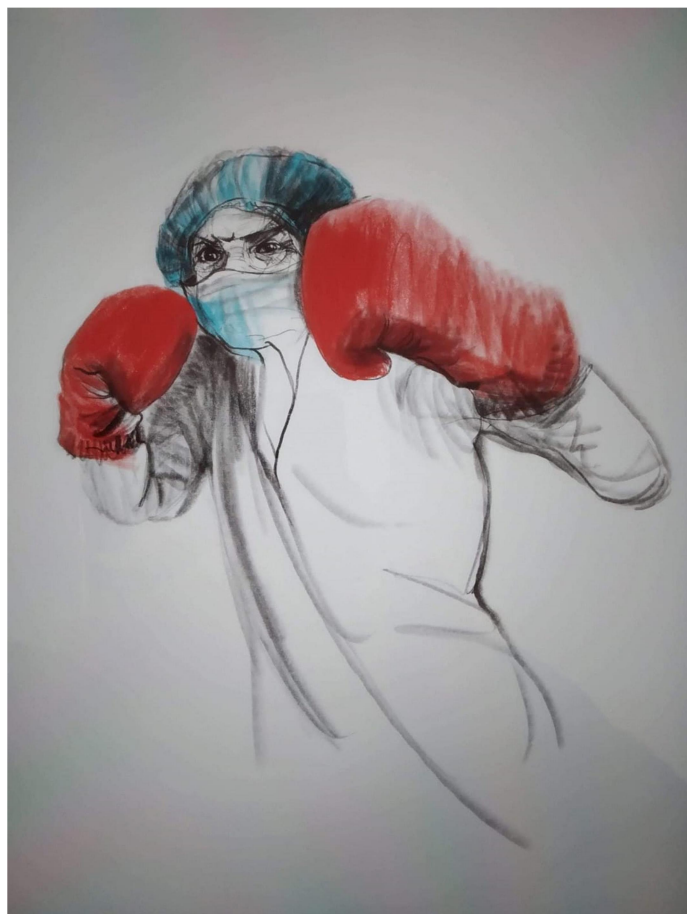


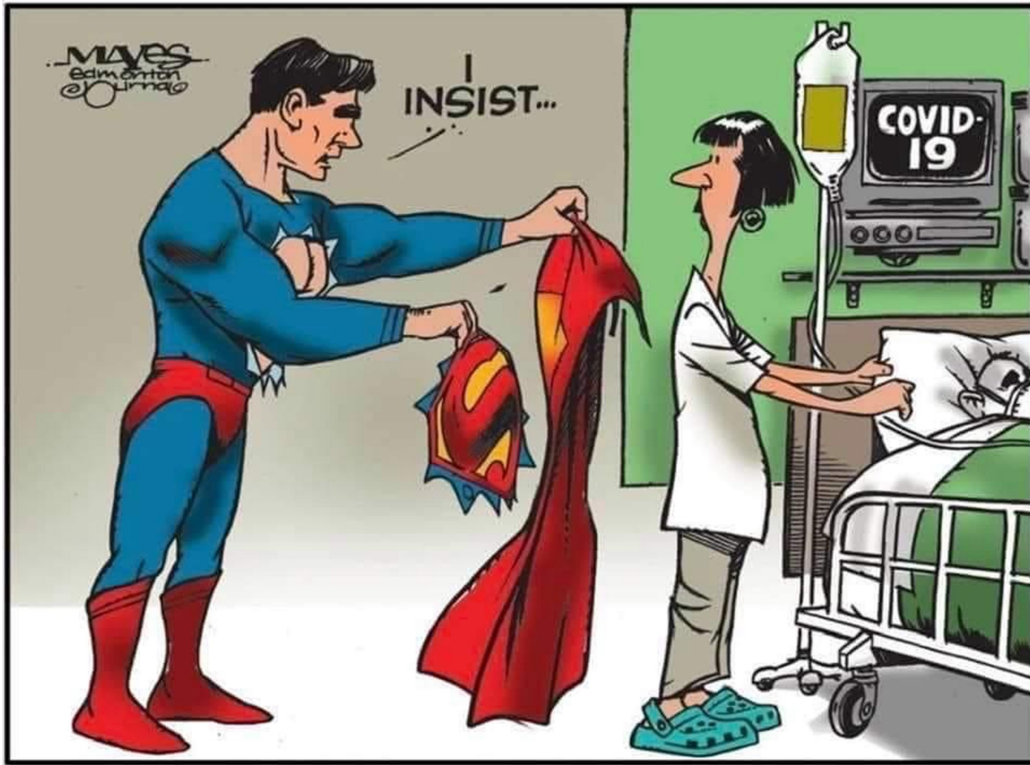


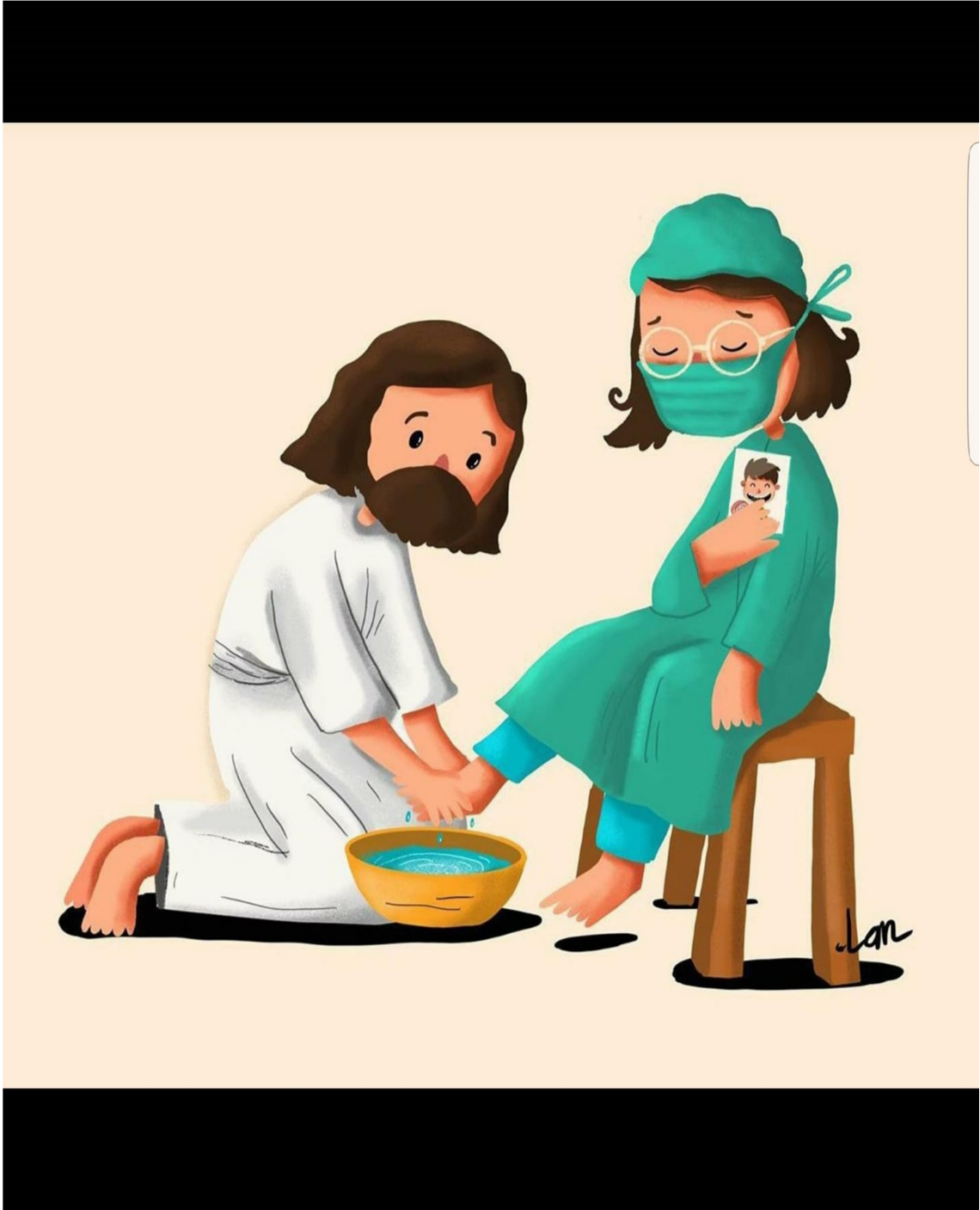
Terminamos este breve repaso a la imagen de la enfermera en la pandemia con la imagen que más se ha repetido, la de heroína. Las mujeres sanitarias y entre ellas las enfermeras son las nuevas heroínas de los “tiempos del Covid”. Son múltiples las imágenes que lo recogen, el mundo del cómic ha dado buena muestra de ellas de las que reproducimos algunas que nos sirvan

de muestra. Desde las mujeres doblegando la curva a mujeres que se plantan frente al virus como barrera protectora de la sociedad a mujeres heroínas que sustituyen a esos héroes masculinos que nos acompañaban desde tiempos remotos. Con esas imágenes que ponen a la mujer y a la enfermera en un lugar preeminente de la sociedad, visibilizándola y añadiéndola al imaginario social con la preeminencia que por la labor que han llevado a cabo nunca debieron perder terminamos nuestro pequeño homenaje a las mujeres que nos cuidan, a las enfermeras.











Bibliografía

Álvarez, C.: *Semblanzas de la profesión enfermera (1862-1953)*. Ed. Colegio Oficial de Enfermería de Madrid: Madrid, 2011.

Arénaga, F.M.; Serrano, J.A.: las adversidades de la provincia de Jaén: plagas y calamidades, su respuesta .Boletín. Instituto de estudios Giennenses. enero-junio. 2013, nº 207. Pp. 801-822.

Ayuso, E.: *Florence Nightingale*. Fundación Emmanuel Mounier. Madrid, 2007.

Cordero, J.A.: La epidemia de cólera de 1854-55 en Jaén. En *Conferencias de los cursos de verano de la Universidad de Córdoba sobre Historia, Arte y Actualidad de Andalucía*, julio 1987; pp. 277-292. Córdoba, 1988.

Delante, D.A.: Enfermedad y sociedad en Málaga. El cólera morbo asiático (1833-1885). Tesis doctoral. Universidad de Málaga. Málaga, 2003.

Germán, C.: *Historia de la Institución de la Enfermería. Análisis con una perspectiva de género*. (Tesis), Universidad de Zaragoza: Zaragoza, 2006.

Medrano, J.: *Las Hijas de la Caridad y el Hospital San Juan de Dios de Jaén: Textos, vida y cuidados asistenciales*. EAE. Jaén, 2001.

Meseguer, P.: Cuidar profesionalmente: Los cuidados en la construcción profesional de la Enfermería Española. *XII Congreso Español de Sociología*. Gijón. 30 Junio al 2 de julio del 2016.

Santainés, E.: Florence Nightingale en la obra de Federico Rubio. Protesis. Fundación Index. Diciembre 2019.

